

THATCHER Y MERKEL: MUJERES CLAVES EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EUROPEA

THATCHER AND MERKEL: KEY WOMEN IN THE EUROPEAN INTEGRATION PROCESS

*Paulina Astroza Suárez**
*María José Vásquez Venegas***

RESUMEN: En este artículo identificaremos el papel representado por dos mujeres en el proceso de construcción europea que dio origen a la Unión Europea (UE). Con visiones distintas sobre lo que debía ser la integración en Europa, Margaret Thatcher y Angela Merkel dejaron su huella en el mayor proceso de integración que se conoce. En contextos diferentes, enfrentadas a un mundo reservado casi exclusivamente a hombres, impusieron sus ideas y quedaron en la historia. ¿Qué tan distintas fueron sus visiones y aportes? ¿En qué contexto representaron un papel central marcando tanto a las instituciones europeas como al devenir de la propia integración?

PALABRAS CLAVES: Integración europea - Mujeres - Thatcher - Merkel.

ABSTRACT: In this article we identify the role played by two women in the European construction process that gave rise to the European Union (EU). With different visions of what integration in Europe can be, Margaret Thatcher and Angela Merkel will leave their mark on the greatest integration process known. In different contexts, in a world reserved almost exclusively for men, they imposed their ideas and remained in history. How different were their visions and contributions? In what context did they play a

* Académica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción. Directora del Programa de Estudios Europeos y cátedra Jean Monnet de la Unión Europea. Correo electrónico: pastroza@udec.cl

** Ayudante de investigación de la profesora Paulina Astroza, Universidad de Concepción. Correo electrónico: mariajvasquez@udec.cl

central role in both European institutions and in the course of integration itself?

KEYWORDS: European integration - Women - Thatcher - Merkel.

1. INTRODUCCIÓN

Ideas sobre la unidad europea se habían planteado desde antes del siglo XX. Sin embargo, fue tras las dos guerras mundiales y el periodo entreguerras que europeos tomaron conciencia de su nueva posición en el mundo. Tras el eurocentrismo que marcó las relaciones internacionales por siglos, los países europeos se encontraban en un estado de destrucción humana, moral, económica, social y política de tal magnitud que no tenían otra opción que pensar estrategias para su reconstrucción. Asumieron que la rivalidad franco-alemana había llevado a la mutua destrucción del continente y con ello al mundo entero. Para salir de las profundidades a que habían llegado, sin repetir los errores de la pos Primera Guerra Mundial, comienzan un proceso paulatino, “paso a paso”, de integración.

Partiendo de lo sectorial en el ámbito de la energía (creación de la primera Comunidad Europea del Carbón y del Acero, CECA, Tratado de París de 1951), de la economía (creación de la Comunidad Económica Europea, CEE, Tratado de Roma de 1957) y de la energía atómica para uso civil (Euratom o Comunidad Europea de la Energía Atómica, Tratado de Roma de 1957), la unidad europea continuó profundizándose hasta la creación por el Tratado de Maastricht de la actual Unión Europea (UE, 1992). Posteriores acuerdos internacionales fueron incrementando los ámbitos tanto de integración como cooperación, estableciendo sus instituciones, normas de funcionamiento, derechos y deberes, delimitación de competencias, entre otros aspectos. Tras el fracaso de la Constitución Europea en 2005 por el rechazo vía referéndum de franceses y holandeses, el Tratado de Lisboa estableció las bases de la actual UE. El Tratado de la UE y el Tratado de Funcionamiento de la UE son los tratados constitutivos que, entre otros instrumentos, regulan hoy el club europeo. Desde el punto de vista de su ampliación, lo que partió en la década de 1950 como iniciativa de los Seis Estados fundadores¹, actualmente la UE cuenta con veintiocho² y se encuentra en proceso de desconexión del Reino Unido (Brexit).

¹ Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo.

² Reino Unido, Irlanda, Dinamarca (1973), Grecia (1981), España, Portugal (1985), Finlandia, Austria, Suecia (1995), Estonia, Letonia, Lituania, República Checa, Polonia, Hungría, Eslovaquia, Malta, Chipre (2004), Bulgaria, Rumania (2007) y Croacia (2013).

Ha sido un proceso de construcción que ha tomado décadas. Admirado y criticado, modelo o referente de otros procesos regionales en el mundo –incluyendo América Latina– y que, en especial en sus inicios, ha sido el producto de un impulso *top down* (desde los Estados hacia la ciudadanía) también ha sido principalmente creación de hombres. Así, se habla de Konrad Adenauer, Jean Monnet, Robert Schuman, Altiero Spinelli, Paul Henri Spaak, Alcide De Gasperi, Winston Churchill, Walter Hallstein, Sicco Mansholt, Johan Willem Beyen y Joseph Bech como los “Padres Fundadores”³ de la actual Unión Europea. ¿No hay Madres a quien dar ese justo título?

“Ahora las instituciones europeas han cambiado la terminología y se refieren a los pioneros y pioneras. Como pioneras figuran las dos únicas presidentas del Parlamento Europeo, Simone Veil y Nicole Fontaine, junto a Ursula Hirschman, fundadora del federalismo europeo”⁴.

Este año se ha elegido a la primera presidenta de la Comisión Europea, la exministra de Defensa de Alemania Ursula von der Leyen. En un evento realizado en el Instituto Universitario Europeo de Florencia, Italia, con motivo del Día de Europa (que recuerda el discurso de Robert Schuman en 1950 y en que llama a unirse al continente) y cuyo tema fue “La mujer en Europa y el mundo”,

“Sandro Gozi⁵ recordó que se habla de Padres Fundadores y raramente de Madres Fundadoras de la UE, pese a que mujeres como Ursula Hirschmann, Louise Weiss o Simone Weil se habrían ganado a pulso tal consideración”⁶.

La ausencia de “Madres Fundadoras” no significa que las mujeres no hayan sido protagonistas de la historia de la integración europea. Están ahí, silenciosas, invisibilizadas⁷. Les ha sido difícil llegar a cargos de poder, tanto en el ámbito nacional como europeo. De los más de doscientos Jefes de Gobierno desde 1990, solo diecisiete han sido mujeres, siendo la última la recientemente asumida Primera Ministra (interina) de Bélgica, Sophie Wilmès. Y de aquellas que llegaron a lo más alto, encontramos a dos Jefas de Gobierno de países grandes que, en diferentes épocas y con diferentes visio-

³ COMISIÓN EUROPEA (2012).

⁴ ALONSO (2019).

⁵ Político italiano y miembro del Parlamento de Italia.

⁶ AGENDA PÚBLICA (2016).

⁷ Para conocer el aporte de mujeres en la historia de la integración europea, véase www.elindependiente.com/politica/europa/2019/03/03/quienes-son-las-mujeres-que-construyen-europa/ [fecha de consulta: 5 de noviembre 2019].

nes, marcaron hitos importantes en la construcción de la unidad de Europa: Margaret Thatcher y Angela Merkel.

2. MARGARET THATCHER: LA “DAMA DE HIERRO” Y SU EUROESCEPTICISMO PRAGMÁTICO

Comprender el papel de las líderes políticas en la integración europea implica conocer su propia historia de vida que dan señas de su posterior toma de decisión en la política europea. ¿Quiénes son? ¿De dónde vienen? ¿Cuáles son sus valores e ideas políticas? ¿En qué etapas de la construcción europea intervinieron? Estas son preguntas que contribuyen a comprender su visión de Europa y saber hasta dónde estaban dispuestas a llegar en la unidad del continente y en qué hitos dejaron su sello.

Oriunda de Grantham –pequeña ciudad del condado de Lincolnshire en Inglaterra- creció en una modesta familia de clase media, integrada por su hermana y sus padres. Estos eran dueños de dos tiendas de comestibles donde a temprana edad, y por las necesidades que imperaban en la época, desarrollaría las primeras nociones de economía doméstica y negocios atendiendo el lugar. De padres metodistas, creció en un ambiente conservador, siempre junto a Alfred Roberts –su mayor referente– quien habría inculcado en su hija menor una necesidad por ganar, una ética de trabajo, un impulso para triunfar⁸. La política y el interés por los asuntos cívicos estuvieron desde siempre en su vida, especialmente por haber sido su padre concejal municipal y alcalde del pueblo en que vivían.

Sus orígenes permiten una primera cercanía a esta líder. En más de una oportunidad fue ella misma quien reconoció la influencia y contribución de su padre y la importancia de sus orígenes:

“me resulta verdaderamente interesante que las cosas que aprendí en una ciudad pequeña, en una casa muy modesta, sean precisamente las cosas por las que yo he ganado estas elecciones. Le debo casi todo a mi padre”⁹.

Estudió ciencias químicas en la Universidad de Oxford. Allí habría conocido a Denis Thatcher, exitoso ejecutivo de la industria petrolífera con quien se casó y quien la instó a estudiar derecho. Fue su esposo quien la habría introducido también en política. Junto a él logró ingresar al Partido Conservador del que Denis ya era miembro. Con posterioridad logró el

⁸ GENOVESE (1997a).

⁹ GENOVESE (1997b), p. 237.

cargo de secretaria de Estado para Asuntos Sociales. Enseguida, ministra de Educación y Ciencia. Silenciosamente iba escalando hasta llegar a lo que sería su destino final: convertirse en la primera mujer en ocupar el cargo de Primer Ministro del Reino Unido. Y primera Mandataria del siglo XX en vencer tres veces consecutivas las elecciones de su país.

En 1979 asume como Primera Ministra representando al Partido Conservador, oficialmente llamado Partido Conservador y Unionista. Se trata de un partido de centro derecha fundado en 1834 y considerado como una de las principales fuerzas políticas del Reino Unido. Como líder del partido llevó a cabo durante sus años de gobierno una política marcadamente neoliberal. Fue tal la magnitud de la importancia de los ideales que promovió que incluso se adoptó el nombre de “thatcherismo” para englobar su *modus operandi* en la esfera política. ¿Y cómo podemos resumir tales ideales?:

“reformar para liberalizar el mercado laboral y el sector financiero; remodelar cada arista de la política británica apostando por revitalizar el pulso económico del país y reformar las instituciones obsoletas; política exterior férrea y músculo militar; no al Estado europeo, sí al libre mercado; reducción del papel del Estado y de los sindicatos; libertad individual y eficiencia económica”¹⁰.

No cabe duda que fue una mujer con actitud. Con paso decidido y sin titubear, se abrió camino en lo que era un mundo de hombres y se ganó el amor y odio de muchos. Fue conocida como la “Dama de Hierro” por sus decisiones políticas muchas veces agresivas, inflexibles y duras.

2.1. Contexto político y social

Luchó constantemente por ganar su lugar. Ser la hija de un tendero provocó que muchos no la tomaran en cuenta para materias más complejas como lo eran dedicarse a los asuntos políticos de un país, en los que, en aquella época, parecía haber espacio solo para hombres. Pero estos obstáculos no habrían logrado sino forjar su fuerte carácter. Fue una política de difícil consenso y de fuertes convicciones. Sus enfrentamientos con las instituciones europeas, en especial con la Comisión Europea, la llevaron a protagonizar periodos de estancamiento y bloque institucional.

El invierno de 1978-1979 en el Reino Unido fue llamado el “invierno del descontento”. Los conflictos sociales se habían agudizado. El paro había alcanzado la cifra de 1,6 millones de personas¹¹ y los sindicatos convocaron

¹⁰ MONTAÑES (2013).

¹¹ ESTEFANÍA (2008).

una serie de huelgas coordinadas contra el gobierno laborista de James Callaghan, su antecesor. En mayo de 1979, en pleno escenario de descontento social, llegaría al número 10 del Downing Street con ella a la cabeza del Partido Conservador. Aplicó duras medidas para bajar la inflación, planes para reducir el papel del Estado en la economía y una política de corte monetarista. En abril de 1982, envió una fuerza de la Marina Real al archipiélago de las Malvinas para combatir contra las tropas de la Junta Militar de Argentina que ocuparon Puerto Stanley invocando sus derechos de soberanía. Tras 45 días de guerra, ganaba la guerra.

Con ella al mando, el sindicalismo sufrió un fuerte desgaste, bloqueado por leyes cada vez más restrictivas. En dicho contexto cabe mencionar la huelga minera de 1984, que culminó después de un año de duros enfrentamientos internos y con la policía, con una derrota del sindicato.

En 1987 fue elegida Primera Ministra por tercera vez consecutiva y sus ejes políticos no variaron: liberalización radical de la economía, privatización de las empresas estatales, reforma fiscal e intransigencia ante los sindicatos. En materia de política exterior la caracterizaron sus duros enfrentamientos con la Comunidad Europea. En 1989 pronunció un discurso en la ciudad de Brujas, donde cambió para siempre la relación con Europa de los conservadores, hasta entonces partidarios de la integración, y dio origen al llamado “euroescepticismo”:

“(…) No hemos echado hacia atrás las fronteras del Estado en Reino Unido solo para verlas reimpuestas a nivel europeo, con un *superestado* europeo ejerciendo una nueva dominación desde Bruselas”¹²,

dijo en aquel discurso. En otros términos, no quería que sus decisiones en Reino Unido pudieran ser modificadas o impuestas desde Europa.

2.2. *Margaret Thatcher y su visión de la integración europea*

Reino Unido no es un Estado fundador de la actual UE. Pese al llamado de Winston Churchill a crear “los Estados Unidos de Europa” en su famosa alocución en la Universidad de Zurich en 1946¹³, las Islas Británicas no hicieron su ingreso a las Comunidades Europeas sino hasta 1972 y luego de sortear dos vetos del general Charles de Gaulle en 1961 y 1967. Es en 1972 que este país, junto a Dinamarca y la República de Irlanda, firman el Tratado de Adhesión a

¹² *Discurso de Brujas* (1988).

¹³ COMISIÓN EUROPEA (2019).

las Comunidades Europeas¹⁴, produciéndose la primera ampliación y pasando de la “Europa de los Seis” a la “Europa de los Nueve” en 1973.

Tras un periodo calificado de “Edad de Oro” de la integración, en que no solo los Estados miembros habían crecido económicamente, sino que, también, habían comenzado exitosamente su reconstrucción y recuperación y se habían ampliado,

“una triple crisis monetaria, energética y económica, reduce las ambiciones de los Estados miembros a mantener el acervo comunitario logrado hasta ese momento. En consecuencia, los problemas a los que se ven enfrentados a comienzos de los años setenta desorganizan la cooperación entre los Nueve”¹⁵.

Su llegada al poder en 1979 marcó un giro en las relaciones entre el Reino Unido y Europa y se enmarca en esta etapa de “europesimismo” que comienza a sentirse en el continente. Se caracterizó por entender la unidad europea como una forma de apuntalar el mercado interior y fue muy reticente a mayores avances, por lo que terminó transformándose en un importante obstáculo para la profundización de la integración y construcción del proyecto europeo. De esta manera, el avance hacia una unión económica y monetaria se vio afectado por esta triple crisis.

Desde su llegada al gobierno se enfrenta con la Comunidad Económica Europea (CEE). Varios temas que inciden en aspectos presupuestarios se mezclan y bloquean la vida comunitaria entre 1980 y 1984:

“es el ‘linkage’ que hace... Thatcher... entre la reducción de la contribución británica, el manejo de los gastos agrícolas y el crecimiento de los recursos propios necesarios para los nuevos gastos ligados a la política de investigación y desarrollo; y la ampliación de la Comunidad a Grecia, España y Portugal”¹⁶.

Se opuso a la unión política, al contenido social y político del Acta Única Europea (AUE), al Servicio Monetario Europeo (SME) y arremetió contra las instituciones europeas en su recordado discurso en el Colegio de Brujas, importante centro de pensamiento y formación de la UE. Insistió en la importancia de establecer límites jurídicos y políticos a la expansión de las competencias de la CEE. Estuvo en contra desde siempre a la consolidación de una moneda única que solo debilitaría, en su opinión, la democracia europea. Esta fue precisamente su última gran batalla que la enfrentó a sus socios europeos.

¹⁴ Tratado de Adhesión a Comunidades Europeas.

¹⁵ ASTROZA (2005), p. 42.

¹⁶ *Op. cit.*, p. 43.

El problema presupuestario es un hito importante con el cual comienzan los enfrentamientos entre Margaret Thatcher y la entonces CEE. El acuerdo se refería a un descuento respecto a la contribución del Reino Unido al presupuesto de las instituciones europeas. Se trataba de una condición especial exclusiva del Reino Unido que provocó desacuerdo entre Westminster y los gobiernos de Francia y Alemania.

Ella criticaba que la mayoría de los fondos europeos se destinaran a los agricultores, lo que como país apenas les traía beneficios¹⁷. La Política Agrícola Común (PAC)¹⁸ era (y sigue siendo) una de las principales políticas comunitarias, pero Londres no se beneficiaba de ella en la misma medida que otros Estados. Para comprender la situación hay que señalar que desde sus orígenes el tema del presupuesto que financia las actividades de las instituciones europeas ha respondido a un equilibrio económico-político entre los Estados miembros y en especial entre la dupla y núcleo duro de la integración que es Francia y Alemania. Este equilibrio consistía en que, si bien los Estados aportaban fondos directos a las Comunidades Europeas, también recuperaban dinero vía subsidios de la PAC. Sin embargo, Reino Unido (contribuidor neto al presupuesto) reclamaba porque no obtenía de igual manera el retorno, ya que era un país eminentemente industrial y cuyos productos agrícolas eran obtenidos principalmente de la Commonwealth y otros territorios extra CEE.

Por lo anterior es que decidió lanzar una campaña para disminuir la contribución del Reino Unido a las arcas comunitarias. Fue en Dublín, en el año 1979, cuando pronunció a propósito de este mismo conflicto una de sus frases más célebres: "I want my money back!"¹⁹. La "Dama de Hierro" invoca el justo retorno: lo que entrega cada Estado miembro a las Comunidades deber ser un monto comparable a lo que recibe²⁰. En esta época tres países mediterráneos solicitan su ingreso: Grecia, España y Portugal. Además, al haber tomado conciencia los europeos de su retardo en el ámbito tecnológico frente a Estados Unidos y Japón, deciden poner en marcha tres programas de investigación y desarrollo tecnológico, lo que implicaba un aumento del

¹⁷ THATCHER (2012), p. 69.

¹⁸ La Política Agrícola Común (PAC) es definida en el ámbito de la UE por los gobiernos de los Estados miembros, quienes se encargan de aplicarla. Su objetivo es apoyar la renta de los agricultores, al tiempo que los anima a conseguir los productos de alta calidad que exige el mercado y a buscar nuevas oportunidades de desarrollo. Dentro de la Unión Europea se considera una de las políticas más importantes, no solo por su peso en el presupuesto comunitario, del que tradicionalmente ha venido absorbiendo las $\frac{2}{3}$ partes, si bien en los últimos años ha ido disminuyendo a medida que se han ido desarrollando otras políticas comunes.

¹⁹ FRALON (2005).

²⁰ MOREAU DEFARGES (2002), p. 28.

gasto de la CEE. Frente a esta situación, el Reino Unido se opone al incremento de los recursos propios y al ingreso de España y Portugal (quienes no serían contribuidores netos al presupuesto comunitario, sino, todo lo contrario, beneficiarios directos al recibir vía PAC más de lo que aportaban atendiendo al peso de su economía). Planteó su veto al ingreso de estos países

“mientras no se estableciera un sistema que respondiera al principio de ‘justa retribución’, contrario al principio de ‘solidaridad financiera’ y de la ‘globalización de las ventajas obtenidas del Mercado Común’”²¹.

Así es como se abre una crisis de cinco años (desde mayo 1980 a marzo de 1984) en que en la CEE se enfrenta al Reino Unido con los otros Estados miembros, lo que le valdrá a la Primera Ministra británica el calificativo de “intransigente” y a la CEE de “impotente”. No es sino hasta junio del año 1984 en que se llega a una solución: es en el Consejo Europeo de Fontainebleau²² que se desbloquea finalmente el impasse entre las partes. Por una parte, los ministros de Agricultura llegan a un acuerdo sobre el control de los gastos agrícolas y en este Consejo Europeo bajo presidencia francesa “se marca el fin del inmovilismo al solucionar los problemas británicos y al levantar éstos el veto al ingreso de España y Portugal”²³. La Primera Ministra logra el famoso “cheque británico”²⁴, que convertía tanto a los alemanes como a los franceses en los principales contribuyentes netos al presupuesto comunitario.

Entre sus intervenciones más significativas, hubo una especial que tuvo lugar en Bruselas. Se trató de una iniciativa de desreglamentación “con el objeto de aportar un impulso al desarrollo de la Comunidad en tanto que zona de libre comercio y libre empresa”²⁵. En aquella oportunidad, hizo ver a los demás Jefes de Gobierno que no era correcto llenar al Tratado de Roma de regulaciones excesivas. Se trataba de un tratado que propulsaba la libertad económica y aquellas reglamentaciones solo iban a frenarla. El objetivo para ella era combatir la burocracia o, al menos, reducirla, puesto

²¹ ASTROZA (2005), p. 46.

²² SANHERMELANDO (2016).

²³ ASTROZA (2005), p. 46.

²⁴ La devolución más conocida es el denominado “cheque británico”, por el que peleó en la década de 1980 la exprimera ministra Margaret Thatcher. La estadista conservadora consiguió que se reembolsase al Reino Unido parte de su contribución anual al presupuesto de la UE para compensar al país por el poco provecho que sacaba de las ayudas comunitarias, dirigidas principalmente a la agricultura. En la actualidad, esa devolución representa el 66% de su contribución neta. Disponible en www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/eu-affairs/20161024STO48384/glosario-del-presupuesto-de-la-ue-que-hay-detras-de-la-jerga-comunitaria [fecha consulta: 6 de noviembre de 2019].

²⁵ THATCHER (2012), p. 463.

que aquella afectaba rotundamente los negocios e intercambios. Fue una entusiasta profunda del Mercado Único. Siempre consideró la libertad de comercio como mucho más importante que todas las otras estrategias de la política económica global.

Los enfrentamientos entre ella y la Comunidad no solo fueron visibles en la primera legislatura, sino, también, en la segunda, prueba de ello es, por ejemplo, su oposición al contenido social de AUE. En un principio defendió la puesta en marcha del acta considerando que le posibilitaría trasladar al ámbito de la CEE las políticas económicas que defendía en el Reino Unido. Sin embargo, el AUE no era solo un tratado económico, sino que, también, contenía un importante componente social al que ella se opuso. Se trataba de un tratado que reforzaba la integración europea mediante la creación de un gran mercado interior, pero, al mismo tiempo, dispuso que las instituciones comunitarias ampliaran sus competencias a nuevas materias. Esto exigió cambios en los tratados y la celebración de una conferencia intergubernamental. Ambos aspectos recibieron el voto en su contra (junto con Grecia y Dinamarca) en el Consejo de Milán.

Con los años de conformada esta Comunidad los países miembros, o al menos la mayoría de ellos, anhelaban cada vez con más fuerza una cooperación e integración europea más estrecha, como reza el lema de los preámbulos y tratados constitutivos del proyecto europeo. Pese a la convicción de la mayoría sobre los frutos que traería este modelo de integración, no se dejaba persuadir. Ella tenía claro y conocía de antaño el que, según su punto de vista, era el mejor camino para la prosperidad de Europa: ¿el proteccionismo? No. ¿El Mercado Común concebido como una fuerza de libre comercio? Sí²⁶. Creía en la integración económica y le temía a la integración política. No quería que se perdiera la esencia de la cooperación activa y voluntaria entre Estados soberanos independientes. Insistía en que las instituciones de la CEE debían gestionarse para contribuir a la mayor libertad de los individuos. Insistía en que aquellas no debían degenerar en burocracia. Allí donde no servían para hacer más amplia la libertad, debían ser sometidas a crítica.

En un discurso que pronunció en el parlamento de Westminster arremetió contra Jacques Delors, en ese entonces presidente de la Comisión Europea. Advirtió que lo que él quería, era que el Parlamento Europeo sea el órgano democrático de Europa reemplazando los parlamentos nacionales, que la Comisión sea el Gobierno Europeo y que, por último, el Consejo de Ministros se convirtiera en el Senado para Europa. La respuesta de ella a estos deseos fueron: No, no y no²⁷.

²⁶ THATCHER (2012), p. 465.

²⁷ *Ibid.*

De esta manera fue como a fines de la década de 1980 empezó a quedar claramente definida en el Partido Conservador un ala “euroescéptica”²⁸ liderada por Margaret Thatcher. La idea de “integración europea” que tenía se alejaba en gran medida de la idea de integración que tenían sus socios continentales. Su visión con respecto a la de los demás era más restringida y siguieron los enfrentamientos. Para el antiguo canciller alemán Helmut Kohl, ella tenía una personalidad “difícil” con la que mantuvo una relación que jamás estuvo basada en la confianza. En sus propias palabras:

“Margaret quería a Europa, pero una Europa diferente de la querida por la mayoría de sus colegas europeos, entre ellos yo mismo. Desde mi punto de vista, este antagonismo caracteriza a la política europea de Gran Bretaña hasta nuestros días”²⁹.

En septiembre de 1989 eligió la cuna del europeísmo, el Colegio de Europa de Brujas, para expresar sus ideas más enfáticamente. Propuso una “comunidad europea a la inglesa”, en la que destacaba la necesidad de abandonar políticas equivocadas o ineficaces como la agrícola y el rechazo a concentrar más poder en Bruselas. Trazó una serie de límites que el proceso de construcción europea por ningún motivo debía traspasar. En sus palabras:

“la Comunidad Europea no era un dispositivo intelectual susceptible de ser modificado constantemente en función de teorías intelectuales abstractas, por lo que no hacían falta nuevos tratados; la cooperación entre sus miembros no exigía cesiones permanentes de competencias a las instituciones comunitarias sino que el éxito radicaba en la dispersión del poder, no en su centralización; la Comunidad Europea debía asegurar la libertad económica y abrirse al exterior”³⁰.

Quería lograr la cooperación política, pero no quería que esto significara una traba para los Estados miembros que se tradujera en una pérdida importante de soberanía que no les permitiera seguir su propio camino en el plano nacional.

Margaret Thatcher contribuyó a su manera a la construcción europea, obstaculizando deseos por más profundización de la integración e impulsando importantes etapas como lo fue el Mercado Interior. Su sello en la siempre compleja relación Reino Unido-Unión Europea quedó marcado a fuego y mucho de los debates e impasses que se vivieron durante sus mandatos a la cabeza del gobierno británico han sido fuente de inspiración y recuerdo en los ya tres años de negociaciones del Brexit.

²⁸ THATCHER (2012), p. 69.

²⁹ CHARTER, SAVAGE & LOW (2013).

³⁰ THATCHER (1988).

3. ANGELA MERKEL: MUTTI Y SU EUROENTUSIASMO LIMITADO

La historia de vida de Angela Merkel es diferente a la de Margaret Thatcher en muchos sentidos. A diferencia de la anterior, proviene de la Alemania del Este, de esta Alemania del bloque soviético separada y enfrentada con Europa y Occidente en el periodo de la Guerra Fría. Conoció ese otro mundo geográfico, político y psicológico: el Este de Europa, la experiencia íntima del autoritarismo, la privación de libertades, la represión estatal. En consecuencia, es diferente porque sabe lo que la libertad significa y también vivió lo que su ausencia provoca. Así lo señaló en su discurso en el Colegio de Brujas en 2010:

“Los primeros 34 años de mi vida estuvieron marcados por la falta de libertad, el despotismo y la dictadura. Las grandes conmociones de los años 1989-1990 nos han cambiado profundamente. Abruptamente, se nos ofreció la posibilidad de vivir finalmente libres. Esta experiencia que vivieron los alemanes del este fue también la de Europa. La reunificación de Alemania habría sido inconcebible sin el proceso de integración europea”³¹.

Al igual que la Primera Ministra británica, es una mujer en un mundo de hombres. Una protestante entre católicos, divorciada entre miles de conservadores, una alemana del Este en medio de occidentales. En ella hay una actitud muy especial que quizá se explique por su experiencia del totalitarismo comunista³².

Nació en 1954, casi diez años después de la caída de Adolf Hitler, en Hamburgo, Alemania. Austera, hija de un pastor luterano, educada tras la Cortina de Hierro. En ella también son evidentes en su carácter las marcas del pasado. Haber sido educada bajo los valores protestantes no habría tenido quizá nada de particular si esto no hubiere ocurrido al interior de un gobierno totalitario donde el partido único definía la religión del enemigo. Por lo mismo, pertenecer a una religión era una forma de resistencia. De la dictadura ella también conoció los pequeños arreglos, los compromisos, el arte de trazar su propio camino sin hacerse notar en un medio hostil³³. Todo sobre ella se explica porque conoció los dos sistemas. Al Este de Alemania todos soñaban con un mundo libre. Eran hombres y mujeres que no podían circular y no podían pensar en voz alta. Fue una estudiante aventajada que disfrutaba de

³¹ MERKEL (2010).

³² VAN RENTERGHEM (2017), p. 30.

³³ *Op. cit.*, p. 31.

las matemáticas y el ruso en la escuela y en sus años universitarios obtuvo un doctorado en física. Esperó la caída del muro de Berlín, a fines de 1989, para entrar en política, primero como portavoz del último gobierno de la República Democrática Alemana (RDA) y posteriormente como miembro de la conservadora Unión Demócrata Cristiana (CDU) de Helmut Kohl.

Quienes la conocen saben que descifró el código del poder y que sabe cómo mantenerlo desde la aplicación de la metodología científica y los valores éticos de su religión cristiano-protestante. Fuera del partido ejerció como ministra de Juventud y Familia y de Medio Ambiente y Naturaleza. Su ascenso se debe a méritos propios, sin lugar a dudas³⁴. Es una canciller que ha construido su política tanto sobre valores como sobre estrategias racionalmente pensadas, lo que se refleja, por ejemplo, en su decisión de no cerrar las puertas de Alemania a los cientos de miles de migrantes que escapaban de la guerra y de las atrocidades en Siria o el tiempo que se tomó para adoptar decisiones en la crisis del euro.

3.1. Contexto político y social

Llegó al poder en 2005, convirtiéndose ese día en la canciller de la República Federal Alemana (RFA). En aquella época Alemania se encontraba estancada económicamente y el desempleo estaba en su nivel más alto de los últimos setenta años³⁵. Fue su antecesor Helmut Kohl, quien la apadrinó convirtiéndola en su Ministra más joven tras la reunificación, pero no a mucho andar la cercanía entre ambos cambiaría. Anunció públicamente que rompía cualquier relación con él y forzó su dimisión tras el escándalo del financiamiento secreto de la CDU (*affaire* de las cajas negras), partido político con el que accedería al cargo de canciller y con el cual se mantendría en el poder durante cuatro periodos consecutivos.

Su partido CDU ha logrado estar a la cabeza del gobierno alemán desde 1945 (con la sola excepción de la década de 1970). Se formó como un partido nuevo y como principal objetivo tenía el superar las divisiones entre católicos y protestantes. Se define como partido de centro-derecha, liberal y conservador con ideología demócrata cristiana³⁶.

Si bien desde que llegó a la política alemana ha permanecido fiel a su ideología de centro derecha, esto no obsta que su manera de gobernar sea especial y distinta a muchos, otorgándole un sello muy “merkeliano”. Lo anterior porque creció en la RDA y mucho de lo que vivió en una sociedad comunista vive con ella y le ha servido para desarrollar aptitudes

³⁴ JIMENEZ y ROMERO (2018).

³⁵ DAUDERSTÄDT (2013).

³⁶ MAZA (2012).

políticas difíciles de ver en otros mandatarios. Esto explica también que sea más abierta al diálogo que Margaret Thatcher, por ejemplo, y que busque siempre el consenso de la mayoría. Durante sus primeros años de gobierno fue apodada “Mutti”, madre en alemán: una figura conciliadora, fiable y preocupada de los suyos³⁷. Ha sabido transmitir a la población la sensación de proteger a los alemanes frente a los males del mundo³⁸.

Pero durante su extenso mandato el escenario político y social en el que ha tenido que desempeñarse y mostrar sus aptitudes no ha sido el más tranquilo. Además de su decisión de cerrar las centrales nucleares de su país tras la catástrofe de Fukushima en 2011, la crisis migratoria del año 2015 podría calificarse como el principal acontecimiento al que tuvo que hacerle frente junto a la crisis del euro tras la gran recesión del siglo XXI. Lo anterior sin olvidar los diversos conflictos de los que tuvo que hacerse cargo como lo fue el ruso-ucraniano en 2013 y el auge de la ultraderecha, en especial en la parte oriental de Alemania. Siempre ha sido consciente del peso de Alemania en la economía y política europea y mundial. Así lo manifestó también en Brujas:

“está claro que Alemania, también como primera economía europea, asume una responsabilidad especial en nuestro continente. Esto ha sido un hecho en los dos últimos años de profunda crisis financiera y económica internacional. No más tarde de la primavera pasada, nos encontrábamos al borde del precipicio como Unión Europea. Sólo mediante esfuerzos considerables y concertados se ha podido evitar lo peor para todo el sistema de la unión monetaria”³⁹.

Tanto en la crisis financiera como en las negociaciones del Brexit ha conseguido mantener a la UE unida. En Ucrania logró convencer a los socios para imponer sanciones a Rusia y en la crisis migratoria ha defendido con valentía los valores europeos, casi sola, en su compromiso en dar la bienvenida a los refugiados⁴⁰.

Por todo lo anterior es que la aún canciller de Alemania es una de las personalidades políticas planetarias más difíciles de interpretar⁴¹. Suele mostrarse discreta y en ocasiones sorprende, incluso, a sus allegados en política. Hay quienes afirman que su personalidad resulta “huidiza” –como Frédéric Lemaître, corresponsal del diario francés *Le Monde* en Berlín–. Pero

³⁷ ESPARZA (2017).

³⁸ FORTEZA (2015).

³⁹ MERKEL (2010).

⁴⁰ FORTEZA (2015).

⁴¹ *Ibid.*

hay cosas de ella respecto de las cuales no hay duda. Frente a los problemas, le gustan las soluciones prácticas. Frente a las crisis migratorias, opta por la libertad. Frente al desorden, busca la seguridad. Así, el expresidente de Estados Unidos Barack Obama viajó a despedirse de la actual Canciller y aseguró que es “la líder del mundo libre”⁴², entregándole el testimonio de la defensa de los valores de la democracia liberal justo antes de la llegada de Donald Trump a la Casablanca.

3.2. *Angela Merkel y su visión de la integración europea*

Un poco liberal, un poco social-católica y un poco conservadora ha sido calificada como una europeísta racional⁴³ que tiene su foco en resolver los problemas y no así en plantear escenarios⁴⁴. Más allá de sus planes y programas, hay un aspecto que va en primer lugar para ella: busca mantener unidos a los veintisiete y que no se pierda el sentimiento europeo de cooperación, unidad y solidaridad.

Pero no quiere darle a la Comisión Europea demasiado poder, quizá por el mismo sentimiento de libertad del que recién se hablaba. Una prueba de aquello es que defiende más la regulación a través de los Estados miembros y no a través de la Comisión. Prefiere que sea el Consejo Europeo (reunión de los Jefes de Estado y Gobierno de todos los Estados miembros de la UE) quien dirija los destinos de la integración.

Hay quienes⁴⁵ afirman que es quien más ha instado por transformar a la UE en una unión competitiva. En más de una oportunidad ha intentado convencer a sus socios europeos de la necesidad de convertir a la UE en un ente que compita con el exterior, económica, pero también geopolíticamente. Estima que el hecho que la UE compita con las demás regiones del mundo la hará alcanzar el éxito y la prosperidad que anhelan los Estados. Y ser “competitiva” es lo que la llevará finalmente a transformarla en un modelo para el resto del mundo, no solo como una potencia económica, sino que, también, como una comunidad de valores⁴⁶.

También ha sido impulsora de la relación transatlántica. Sin embargo, la llegada de Donald Trump al poder en Estados Unidos ha cambiado el escenario. No solo las dudas sobre el compromiso del actual presidente esta-

⁴² ALONSO (2017).

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ KUNDNAN (2018).

⁴⁶ *Ibid.*

dounidense con la seguridad occidental, la OTAN y el artículo v del Tratado del Atlántico Norte han minado su desconfianza con su aliado atlántico, sino los propios ataques que Donald Trump ha proferido –sobre todo vía Twitter, red preferida del inquilino de la Casablanca– directamente contra ella y Alemania.

En otro aspecto, el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (conocido por su sigla en inglés TTIP) es un tratado de libre comercio entre la UE y Estados Unidos que busca bajar los aranceles, liberalizar nuevos mercados y armonizar la legislación entre ambas potencias y que se está negociando desde el mes de junio del año 2013. Impulsado por Barack Obama y como una forma de contrarrestar el avance chino, contó con el interés de la UE. En estas negociaciones representó un papel clave e instó a sus colegas a acelerarlas por los frutos que dicho acuerdo traería para la prosperidad del bloque europeo y además lograrían uno de los objetivos primordiales en política exterior: hacer de “contrapeso económico” frente a China que a poco a poco se ha ido transformando en una de las economías más fuertes del hemisferio. Por lo mismo, la relación transatlántica se había revelado esencial en el ámbito de la competitividad.

Como señalamos, pese a sus esfuerzos, en la actualidad las negociaciones entre ambas potencias se han visto interrumpidas desde la llegada al gobierno estadounidense de Donald Trump. Los medios han sido testigos que este Presidente estaría dispuesto a sacrificar la relación estratégica con sus tradicionales aliados por su propia agenda interna, por lo que Estados Unidos ha dejado de ser percibido como un socio fiable. En poco más de un año, la Unión Europea y Estados Unidos han pasado de negociar un acuerdo de comercio que iba a sentar “las bases del comercio del siglo XXI”⁴⁷ a amagar una guerra arancelaria en toda regla, con la excusa de la seguridad e interés nacional.

3.3. El liderazgo de Angela Merkel puesto a prueba en tiempos de crisis

a) Crisis migratoria

Hace unos años los medios informaban la llegada de más de 1,3 millones de refugiados que, escapando de la guerra y de la miseria, pedían asilo en Alemania. La mayoría provenía de Siria o de Irak –pero también se trataba de eritreos, paquistaníes, kosovares y bosnios– y rogaban al gobierno alemán un lugar para ellos. La indiscutible líder de Europa durante más de una década, al tiempo que iban llegando, tomó la difícil y controvertida decisión de mantener las fronteras

⁴⁷ GONZÁLEZ (2018).

abiertas y de recibir a los miles de refugiados. La justificación en sus propias palabras no era más que por “razones humanitarias”⁴⁸ y en defensa de los valores europeos. Los alemanes repartían ropa, agua, alimentos, incluso juguetes, y la Alemania de Angela Merkel sorprendía al mundo con su bienvenida.

La llegada tuvo lugar en septiembre de 2015 y hasta la actualidad se discuten las medidas tomadas por la Canciller. Los efectos políticos también se han hecho sentir. Su partido ha perdido apoyo popular en las últimas elecciones, tanto en el ámbito europeo como nacional, federadas y locales. Conformar su actual gobierno fue muy difícil tras las elecciones de 2017 rompiendo un récord de tiempo sin gobierno en funciones. La estabilidad que siempre había caracterizado, representada en la típica posición de sus manos en fotos y eventos, con el tiempo se ha ido perdiendo. El avance de la extrema derecha en especial en la Alemania oriental (reflejado en el auge del Partido Alternativa para Alemania, AfD) y de los Verdes, dan cuenta del desgaste de estos años al mando de su país y en gran medida de Europa. La crisis migratoria se ha convertido en un profundo terremoto en Alemania, una euforia que duraría mucho más de lo esperado, una incertidumbre sobre qué iba a pasar con todos aquellos refugiados que no dejaban de llegar y los costos que ha implicado para Alemania.

Para ella la solución debía ser conjunta y en el seno de un discurso en el Bundestag antes de partir hacia una de las importantes Cumbre de Bruselas en la que se abordó el tema, afirmó que no podían hacer ojos ciegos a lo que estaba pasando en Europa, precisamente porque “la migración podría decidir el destino de la Unión Europea”⁴⁹. En esta misma oportunidad alertó que nadie en el resto del mundo iba a creer en el sistema de valores de la Unión si aquella crisis no se resolvía vía acciones multilaterales.

Decisiones como esta de mantener las fronteras abiertas han hecho que la Canciller originaria del Este haya sido elegida “Persona del año” por la revista *Times* en 2015 “debido a su liderazgo durante la crisis de la deuda en Europa, la ola de refugiados y la intervención de Rusia en Ucrania”⁵⁰.

b) Conflicto ruso-ucraniano

El conflicto comenzaba el año 2013 cuando el 21 de noviembre los ucranianos salieron a las calles a protestar tras el rechazo por parte del que en ese entonces era el presidente ucraniano Viktor Yanukovich a firmar un acuerdo que significaría un mayor acercamiento entre Ucrania y la UE. Con su negativa

⁴⁸ LÓPEZ (2018).

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ *EL ESPECTADOR* (2015).

situaba al país más cerca de Rusia. Con los días las protestas continuaban y cada vez se tornaban más violentas, cobrándose centenares de muertos⁵¹. Este estallido social y político fue conocido como “El Maidan” (plaza). El 28 de enero de 2014 Viktor Yanukovich abandonaba el poder y salía del país. La región de Crimea declaraba unilateralmente su independencia y Rusia la anexaba a su territorio, situación que no fue aceptada ni por Ucrania ni por gran parte de la comunidad internacional.

Fueron importantes los esfuerzos de la Canciller para lograr un acuerdo de paz entre los países protagonistas, esto es, Ucrania y Rusia. Estuvo dieciséis horas negociando con el presidente ruso Vladimir Putin para lograr un acuerdo de cese al fuego. Al final de la negociación, el diario alemán *Bild* escribía entre sus líneas que “ella hizo en dos días lo que para otros es una semana de trabajo”⁵². A su vez, el diario austriaco *Die Presse* apuntó que “nada funciona en Europa sin Merkel”⁵³.

Si bien en una primera oportunidad se oponía a imponer sanciones a Rusia, con posterioridad cambió de opinión al constatar que el presidente ruso estaba enviando soldados y armas para ayudar a los rebeldes⁵⁴. Así, señalaba que solo iba a ser posible atenuar las sanciones en la medida que se viera un progreso en la implementación de los acuerdos.

El conflicto se agudizaba entre ambos países con la adhesión de Crimea a Rusia tras el referéndum celebrado en marzo de 2014. Al mismo tiempo la UE volvía a imponer nuevas sanciones al país de Vladimir Putin. El nuevo jefe de gobierno ucraniano, por su parte, reconocía la ayuda de Angela Merkel en el conflicto, y su fiel apoyo a Ucrania. En el mismo sentido, el presidente ucraniano Petro Poroshenk afirmaba ante los medios que en 2015 la Canciller salvó a su país con los Acuerdos de Minsk⁵⁵.

Volvía a representar un papel clave en asuntos cruciales frente a un enemigo externo, como lo es Rusia, que implicaban de una u otra forma un peligro para Europa. A medida que iban pasando los años con ella al poder, la influencia política de Alemania iba aumentando de forma constante.

c) Crisis del euro

Llegó al gobierno cuando la crisis del euro aún no comenzaba, pero, una vez iniciada, empezó a representar un papel preponderante en la misma, no solo por la gran potencia que es Alemania y su peso en la economía europea, sino

⁵¹ PRIETO (2014).

⁵² *EL PAÍS* (2015).

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ PLANAS (2018).

que, también, por los valores que la Canciller lleva consigo desde la Europa del Este. Desde siempre Alemania ha tenido influencia en el destino del euro porque este se basó precisamente en el “marco alemán”, y el Banco Central Europeo se encuentra en Frankfurt⁵⁶. Dentro de los acuerdos políticos de la integración, lo relacionado con la moneda tiene su sede en Alemania. Alemania siempre ha sido el principal contribuidor neto de las instituciones europeas. Además, los alemanes aportan créditos para el refinanciamiento de la deuda estatal y también de la deuda privada (del sistema bancario) de los países que se encuentran al borde de la quiebra financiera, porque esa quiebra supondría si no la desaparición del euro, sí una devaluación sustanciosa de esta moneda⁵⁷. En los tiempos de David Cameron, pese a sus diferencias, ambos estaban de acuerdo en la necesidad de adoptar acciones contundentes para estabilizar la Eurozona⁵⁸.

Sus intervenciones durante la crisis fueron constantes y buscaron desde el primer día afrontarla y recuperar la estabilidad de la UE y de sus miembros, porque en sus propias palabras “si fracasa el euro, fracasa también Europa”⁵⁹. Si bien en un principio era reacia a rescatar a países endeudados como Grecia, la amenaza de contagio e incertidumbre del euro la llevaron finalmente a ampliar el Fondo de Rescate, más de doscientos mil millones de euros de cuenta de los alemanes⁶⁰. Fue objeto de importantes críticas por su pasividad y estudiada falta de reacción cuando la tormenta del euro azotaba. Se le exigía acción y generosidad ante la gravedad de los hechos. Sin embargo, fruto de su carácter pragmático y estratégico, esperó hasta que la situación llegara al borde del precipicio para forzar a Grecia a aceptar los términos de la llamada “troika” (Fondo Monetario Internacional, Banco Central Europeo y Comisión Europea) y adoptar las severas medidas de ajuste para obtener el dinero del rescate.

Paradójicamente, es durante esta crisis cuando su figura logró su mayor crecimiento y emergió como de uno de los principales íconos de la lucha económica y social de los países de la Unión y la estabilidad económica. Sin embargo, la gran crisis que comenzó en 2008 sigue aún produciendo efectos. Según datos de la *Eurostat*, oficina estadística de la Comisión Europea, la zona logró un escuálido crecimiento de 2,0% durante el tercer trimestre, exclusivamente, gracias al alza de Alemania y Francia⁶¹. De manera preocupante hoy los datos en la Zona Euro no son auspiciosos⁶².

⁵⁶ RODRÍGUEZ (2013).

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ ROBLEDO (2011).

⁵⁹ RODRÍGUEZ (2013).

⁶⁰ ROBLEDO (2011).

⁶¹ *Ibid.*

⁶² FINANZAS (2019).

REFLEXIONES FINALES

La historia de la construcción europea se ha realizado sin “Madres Fundadoras”, pero con muchas pioneras y mujeres importantes que, gran parte de las veces, han estado relegadas a un segundo plano o sin acceder a los cargos más altos en las instituciones europeas. Poco a poco, con el esfuerzo de muchas feministas y activas promotoras de la apertura de espacios en el ámbito europeo, han ido ganando sus lugares. En diciembre debiera asumir la primera presidenta de la Comisión Europea y en estos momentos se llevan a cabo las negociaciones para que el colegio de comisarios de esta institución esté constituido de forma paritaria. Dos presidentas (ambas francesas) ha tenido el Parlamento Europeo y ninguna aún ha llegado a ser presidenta del Consejo. Sin embargo, dentro de las Jefas de Gobierno que han sido parte de la historia contemporánea europea –muy menores en número en relación con sus colegas varones– dos han destacado de manera clara: Margaret Thatcher y Angela Merkel. Con historias de vida totalmente diferentes, en contextos políticos y sociales diversos, ambas enfrentadas a un mundo fundamentalmente de hombres y con visiones de Europa divergentes, han dejado su huella indeleble en el continente. Ambas se vieron enfrentadas a importantes crisis (económica, energética, geopolítica, financiera, migratoria, monetaria, social, de seguridad e, incluso, de identidad del proyecto europeo) y su rol representó un papel clave ya sea en la obstaculización de la salida de crisis o en su resolución. Al comparar su visión de la unidad europea, claramente marcada en los discursos que ambas pronunciaron en el Colegio de Brujas, sus posiciones frente a la integración diferían sustancialmente. Del euroescepticismo de Margaret Thatcher al eurooptimismo pragmático de Angela Merkel, su impronta en la construcción europea es diferente. Sus países de origen no son un factor menor en la comprensión de sus roles. Alemania, parte del núcleo duro de la integración junto a Francia, y Reino Unido con un dilema y posición ambigua desde sus orígenes en relación con su pertenencia al bloque, describen el contexto en el que ambas se movieron. El interés nacional de cada uno de sus Estados determinó sus acciones. Junto a sus personalidades, historias de vida y visiones del mundo y Europa, la “Dama de Hierro” y “Mutti Merkel” marcaron cada una a su manera los caminos de la actual Unión Europea.

BIBLIOGRAFÍA

- ASTROZA, Paulina (2005): “Unión Europea: ¿Un gigante económico y un enano político?”, en PROGRAMA DE ESTUDIOS EUROPEOS (coord.), *Perspectivas sobre la Unión Europea: Historia, Política, Derecho y Economía* (Santiago, Editorial LexisNexis).

- GENOVESE, Michael (1997a): "Margaret Thatcher y la política del liderazgo convincente". Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1051248> [fecha de consulta: 5 de noviembre 2019].
- GENOVESE, Michael (1997b): *Women as national leaders* (Madrid, Narcea S.A de Ediciones).
- JIMENEZ y ROMERO (2018): "El Liderazgo político con perspectiva de género". Disponible en <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/80319/Pages%20from%20Actas%20VII%20Congreso%20I%2bG%202018-12.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [fecha de consulta: 5 de noviembre de 2019].
- MAZA, Carolina (2012): "La diversidad de los partidos democratacristianos en Italia (DC) y Alemania (CDU) en la época de crisis. Década de los noventa". Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4988764> [fecha de consulta: 5 de noviembre de 2019].
- MOREAU DEFARGES, Philippe (2002): *Les institutions européennes* (Sixième édition, France, Éditions Dalloz, Armand Colin).
- THATCHER, Margaret (2012): *Los años de Downing Street* (México, Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V).
- VAN RENTERGHEM, Marion (2017): *Angela Merkel, L'Ovni Politique* (Paris, Edition Les Arènes).

Otros documentos

- AGENDA PÚBLICA (2016): *La 'cuestión de la mujer', decisiva para el futuro del proyecto europeo*. Disponible en <http://agendapublica.elpais.com/la-cuestion-de-la-mujer-decisiva-para-el-futuro-del-proyecto-europeo/> [fecha de consulta: 2 de noviembre 2019].
- ALONSO, Ana (2017): *Merkel, Canciller de Alemania y de Europa*. Disponible en www.elindependiente.com/politica/2017/09/24/merkel-canciller-de-alemania-y-de-europa/?resumee=off [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].
- ALONSO, Ana (2019): *Quiénes son las mujeres que construyen Europa*. Disponible en www.elindependiente.com/politica/europa/2019/03/03/quienes-son-las-mujeres-que-construyen-europa/ [fecha de consulta: 2 de noviembre 2019].
- CHARTER, SAVAGE & LOW (2013): *Thatcher 'responsable' de la división británica sobre Europa*. Disponible en <https://voxeurop.eu/es/content/news-brief/3659661-thatcher-responsable-de-la-division-britanica-sobre-europa> [fecha de consulta: 5 de noviembre de 2019].
- COMISIÓN EUROPEA (2012): *Comprender las políticas de la Unión Europea. Los padres fundadores de la Unión Europea*. Disponible en http://publications.europa.eu/resource/cellar/68bdd08f-bc32-4cf3-b714-fe6237052617.0012.03/DOC_1 [fecha de consulta: 2 de noviembre 2019].

- COMISIÓN EUROPEA (2019): *Winston Churchill: defensor de los Estados Unidos de Europa*. Disponible en https://europa.eu/european-union/sites/europaeu/files/docs/body/winston_churchill_es.pdf [fecha de consulta: 4 de noviembre 2019].
- DAUDERSTÄDT, Michael (2013): *Alemania y la crisis: victorias pírricas*. Disponible en <https://nuso.org/articulo/alemania-y-la-crisis-victorias-pirricas/> [fecha de consulta: 5 de noviembre de 2019].
- Discurso de Brujas* (1988). Disponible en www.historiasiglo20.org/TEXT/thatcher1988.htm [fecha de consulta: 4 de noviembre 2019].
- EL ESPECTADOR (2015): *Angela Merkel, el personaje del año según la revista Time*. Disponible en www.elespectador.com/cromos/angela-merkel-el-personaje-del-ano-segun-la-revista-time-18482 [fecha de consulta: 7 de noviembre de 2019].
- EL PAÍS (2015): *La agitada semana de Ángela Merkel salvando a Europa*. Disponible en www.elpais.com.uy/mundo/agitada-semana-angela-merkel-salvando-europa.html [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].
- ESPARZA, Pablo (2017): *¿Cómo ha logrado Ángela Merkel dominar la política de Alemania durante 16 años?* Disponible en www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41347907 [fecha de consulta: 5 de noviembre de 2019].
- ESTEFANÍA, Joaquín (2008): *Invierno del descontento*. Disponible en https://elpais.com/diario/2008/09/08/economia/1220824807_850215.html [fecha de consulta: 4 de noviembre 2019].
- FINANZAS (2019): *Bruselas constata la ralentización económica de la zona euro*. Disponible en www.finanzas.com/noticias/economia/20191107/bruselas-constata-ralentizacion-economica-4026298.html [fecha de consulta: 7 de noviembre de 2019].
- FORTEZA, Marina (2015): *Ángela Merkel, diez años de poder*. Disponible en www.economista.es/economia/noticias/7166847/11/15/Angela-Merkel-diez-anos-de-poder-.html [fecha de consulta: 5 de noviembre de 2019].
- FRALON, José-Alain (2005): *Margaret Thatcher: I want my money back!* Disponible en www.lemonde.fr/europe/article/2005/05/11/30-novembre-1979-margaret-thatcher-i-want-my-money-back_648386_3214.html [fecha de consulta: 9 noviembre de 2019].
- GONZÁLEZ, Alicia (2018): *Del TTIP a la amenaza de guerra comercial*. Disponible en https://elpais.com/internacional/2018/03/07/actualidad/1520447014_802001.html [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].
- KUNDNANI, Hans (2018): *Una Europa competitiva en Estudios de Política Exterior*. Disponible en www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-inquietante-transformacion-de-la-ue/ [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].
- LÓPEZ, María Paz (2018): *El repliegue migratorio de Merkel*. Disponible en www.lavanguardia.com/internacional/20180709/45775687955/merkel-risis-migratoria-csu-refugiados.html [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].

- MERKEL, Angela (2010): *Discurso en el Colegio de Brujas, Bélgica*. Disponible en www.coleurope.eu/events/mrs-angela-merkel-delivered-opening-address-opening-ceremony [fecha de consulta: 7 de noviembre 2019].
- MONTAÑES, E. (2013): *Los ejes del thatcherismo en 10 flashes*. Disponible en www.abces/internacional/20130408/abci-politica-thatcher-frases-201304081433.html. [fecha de consulta: 5 de noviembre de 2019].
- PLANAS, Carles (2018): *Ucrania pide ayuda a la OTAN y a Merkel para frenar la tensión contra Rusia*. Disponible en www.elperiodico.com/es/internacional/20181129/ucrania-pide-ayuda-a-merkel-para-frenar-la-tension-con-rusia-7174506 [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].
- PRIETO, Gonzalo (2014): *5 claves para entender el conflicto de Ucrania*. Disponible en www.geografiainfinita.com/2014/04/5-claves-para-entender-el-conflicto-de-ucrania/ [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].
- ROBLEDÓ, Juan José (2011): *Ángela Merkel, la gran esfinge en la crisis europea*. Disponible en www.bbc.com/mundo/noticias/2011/11/111118_merkel_perfil_crisis_europa [fecha de consulta: 6 de noviembre del 2019].
- RODRÍGUEZ, Juan (2013): *La postura de Alemania en la crisis del Euro*. Disponible en www.lavanguardia.com/lectores-corresponsales/20130429/54371300365/alemania-crisis-euro.html [fecha de consulta: 6 de noviembre de 2019].
- SANHERMELANDO Juan (2016): *La historia de desamor entre Reino Unido y la UE en seis pasos*. Disponible en www.elespanol.com/mundo/20160218/103239954_0.html [fecha de consulta: 5 de noviembre del 2019].
- THATCHER, Margaret (1988): *Speech to the College of Europe (The College Speech)*. Disponible en www.margaretthatcher.org/document/107332 [fecha de consulta: 4 de noviembre de 2019].
- Tratado de Adhesión a Comunidades Europeas. Disponible en <https://eur-lex.europa.eu/collection/eu-law/treaties/treaties-accession.html?locale=es#new-2-9> [fecha de consulta: 6 de noviembre del 2019].

